

## Sobre la "independencia" de las minorías de colonos sionistas

---

JEREMY SAL :: 13/10/2015

Desde el principio de la empresa sionista hasta nuestros días el régimen de Israel ha sido fiel a sus propios principios terroristas

En Oriente Medio y África hay dos sorprendentes paralelismos con la experiencia palestina. La primera es Argelia, donde la invasión y la ocupación se iniciaron en 1830 y se extendió hasta 1962. Hasta la implantación del estado sionista en Palestina, Argelia fue el peor ejemplo de colonialismo a finales del mundo imperial, pero mientras que los Francia tomó la tierra, introduciendo un sistema legal racista diferencial y, eventualmente reubicó a gran número de 'rebeldes' argelinos, no los expulsó de su propio país.

Así como la I Guerra Mundial provocó el colapso de tres imperios (otomano, ruso y austro-húngaro), la II Guerra Mundial anunciaba el final de dos más. En bancarrota por la guerra, Gran Bretaña ya no podía darse el lujo de gobernar un imperio. Se retiró de Palestina y el subcontinente indio antes de que Suez finalmente destrozara los delirios imperiales en 1956. Francia no estaba en su mejor forma. Su derrota a manos de un ejército guerrillero vietnamita en Dien Bien Phu en 1954 alentó a los movimientos de liberación de todo el mundo. Al mismo tiempo, una salvaje guerra librada entre las tropas francesas y el Frente de Liberación Nacional de Argelia estaba llegando a su punto máximo. Con gran riesgo personal para sí mismo, Charles de Gaulle reconoció que el juego había terminado, al anunciar el fin de la presencia francesa. Dada la elección ofrecida por el movimiento de liberación entre la 'maleta o el ataúd', cerca de un millón de colonos franceses (pieds noirs) se dirigieron a un país, Francia, que apenas conocían, pero que ahora tenían que considerar como su hogar.

El segundo caso de estudio relevante es Rhodesia. Protectorados y compañías de los gobiernos eran parte integral de la mejor práctica imperial hasta el siglo XIX y más aún. Cuando Theodor Herzl se acercó al sultán otomano, Abdul Hamid II, en la década de 1890, fue a pedir su consentimiento para la constitución de una sociedad corporativa para el establecimiento de judíos en Palestina. A cambio, movilizaría a judíos de todo el mundo para pagar la deuda pública otomana. Como el sionismo tuvo poco apoyo de los judíos en ese momento, no había prácticamente ninguna probabilidad de que Herzl cumpliera su promesa, pero el sultán dijo que no, de todos modos. En Rhodesia, la colonización comenzó bajo la égida de una compañía chárter. De 1889 a 1923 Rhodesia del Sur se desarrolló como una colonia británica por la Cecil Rhodes' British South African Company. Los primeros colonos llegaron en 1890. El carácter excluyente de la colonización blanca de Rhodesia del Sur era similar al asentamiento sionista de Palestina. En primer lugar, los colonos blancos estaban en una pequeña minoría, incluso más pequeña que la población judía (y en gran medida no sionista) de Palestina en la época, pasando de 1.500 en 1891 a alrededor de 75.000 a finales de la Segunda Guerra Mundial. En ningún momento los colonos blancos ascendieron a más del 5,4 por ciento de la población total.

Del mismo modo que los palestinos debían ser reducidos siempre que fuera posible, incluso

durante el mandato británico, a través de su desalojo de las tierras compradas por el Fondo Nacional Judío y por otros organismos y por la negación de su mano obra por parte de la Histadrut, la federación sindical judía, semejantes eran las disposiciones claramente establecidas para adueñarse del suelo para la colonización blanca de Rhodesia del Sur. El primer principio era de mantener el control absoluto de la mayoría en manos de la minoría. Bajo la Constitución de 1923, la propiedad y la educación fueron los principales determinantes para poder votar, de manera que casi todos los africanos carecían de ese derecho: ningún africano podía en algún momento ser elegido bajo esta Constitución. En 1953 sólo 450 africanos aparecían en el censo electoral (con una población africana en ese momento de cerca de cuatro millones de personas). La legislación colonial disponía específicamente la discriminación contra los africanos - 'los nativos pueden ser objeto de condicionamientos, discapacidades o restricciones no aplicables a los europeos'. Se aprobaron leyes e incluso se introdujo una ley que prohibía a los africanos caminar por las aceras, debían caminar solamente por la calzada. La segregación fue similar a la de Sudáfrica y a los reglamentos racistas que rigen la vida bajo la ocupación en Palestina.

Rhodesia pasó por numerosos cambios constitucionales hasta la Declaración Unilateral de Independencia que hizo el Primer Ministro del régimen de minoría blanca, Ian Smith, en 1965. En 1953 se formó un estado federado, incorporando a Rhodesia del Sur y los protectorados de Rhodesia del Norte (ahora Zambia) y a Nyasalandia (ahora Malawi). La federación perturbó a la minoría blanca, porque su número era ahora aún más severamente menor entre la población africana. Desde el comienzo de la colonización blanca, las colonias africanas de Gran Bretaña estaban destinadas a permanecer para siempre bajo el control de la población blanca, como parte del imperio y de la "civilización occidental". La profundidad con la que estas ideas se arraigaron explica por qué Ian Smith permaneció impenitente incluso cuando la independencia estaba siendo sondeada, incluso por el mismo gobierno británico. No debía haber "ninguna independencia antes del gobierno de la mayoría", pero mientras el sistema electoral estuviera basado en la noción de propiedad y 'un contribuyente, un voto', el gobierno de la mayoría estaba destinado a la inexistencia.

Una vez más hay un paralelo trenzado con Palestina: la actitud del gobierno británico fue que a Palestina no se le podía conceder la independencia hasta el momento en que los judíos se convirtieran en la mayoría. 'El hombre blanco es el amo de Rhodesia ', dijo Smith. 'Él la ha construido y tiene la intención de mantenerla'. En otras ocasiones, declaró que 'yo no creo en el gobierno de la mayoría, de cualquier manera', al tiempo que niega, -en un momento en que los movimientos de liberación se dedicaban a la lucha armada-, que estaba en contra de los africanos: era el marxismo contra el que estaba luchando y en defensa de la 'civilización occidental'. Una vez más es un eco de las declaraciones tempranas de los colonos sionistas acerca de que los judíos de Palestina actuarían en el este como un baluarte de la civilización contra la barbarie.

El 11 de noviembre 1965, Smith terminó las negociaciones con el gobierno británico sobre el futuro de Rhodesia (la parte sur) mediante la emisión de la Declaración Unilateral de la Independencia. Nadie lo reconoció y en 24 horas fue objeto de la condena y las sanciones por la Asamblea General de la ONU y el Consejo de Seguridad. Como un país rico en minerales, pero carente de petróleo, Rhodesia habría sufrido gravemente pero por una rendija que el gobierno británico se negó a cerrar, permitió que el petróleo llegue a

Rhodesia desde los puertos sudafricanos. Sin embargo, con el colapso de las colonias africanas de Portugal en la década de 1970, incluso Sudáfrica estaba empezando a leer el trasfondo y estaba preocupado por aparecer como dando un apoyo demasiado evidente al gobierno de Smith. El final llegó en 1979 cuando Smith finalmente no tuvo más remedio que inclinarse ante la combinación de presiones internas y externas y aceptar el resultado de las elecciones que dieron al país un nuevo nombre - Zimbabwe - y un gobierno de la mayoría africana.

La declaración Unilateral de la Independencia de Smith debe ser considerada como un acto en estrecha relación con la declaración de la independencia del Estado de Israel en mayo de 1948. En ambos casos, una minoría había tomado el poder, y en el caso de David Ben-Gurion en Israel, estaba en el proceso de expulsar a cientos de miles de personas fuera de su patria. Así como Rhodesia debía de permanecer para siempre como un enclave colonial gobernado por los colonos blancos, así Palestina debía ser transformada en un Estado judío para siempre. De una población judía (no sionista) de alrededor del cuatro por ciento en 1850, la presencia judía había crecido hasta alrededor del seis por ciento en 1912, a un cercano 10 por ciento a finales de la Primera Guerra Mundial y a alrededor del 31 por ciento en 1940, sin dejar de poseer sólo una pequeña fracción de la tierra.

Al declarar la independencia de Israel, David Ben Gurion, prometió que seguiría siendo 'leal a los principios de la Carta de las Naciones Unidas'. El 11 de mayo de 1949, fuertemente apoyado por el gobierno de EEUU, que había presionado efectivamente hasta alcanzar el plan de partición de 1947, y con el noruego Trygvie Lie, Secretario General de la ONU, un ardiente pro-sionista, presionando fuertemente por detrás de las escenas, Israel fue admitido como miembro de la ONU, unas Naciones Unidas que habían recibido las garantías de que se trataba de un Estado amante de la paz y de que 'es capaz y está dispuesto a cumplir las obligaciones contenidas en la Carta de la [ONU]'. Israel también 'acepta sin reservas las obligaciones de la Carta de la ONU y se compromete a cumplir con ella cuando se convierta en un miembro de las Naciones Unidas'. El 5 de diciembre de 1949, al hablar ante la Asamblea Constituyente de la Knesset, Ben-Gurión declaró que Israel era un miembro de la ONU "no por conveniencia política sino por su profundo compromiso tradicional a la visión de la paz mundial y la hermandad de las naciones, como habían predicado y aceptado nuestros profetas.

En realidad, Ben-Gurión consideraba a la ONU con desprecio. Lo había sido disimulado todo el tiempo. Era importante conseguir la resolución de partición a través de la Asamblea General, y para que Israel sea aceptado como miembro de la ONU, pero el compromiso de Israel en estas ocasiones era táctica y completamente desprovista de cualquier compromiso con los ideales de la ONU. Una vez que la resolución de partición había servido sus propósitos, Israel abandonó su compromiso. La comisión de la ONU sobre Palestina, establecida para supervisar la partición del territorio en dos estados, no se movió más allá de las palabras en la página. Israel se apoderó de tanto territorio de Palestina como pudo y no tenía intención de respetar la cláusula que consideraba a Jerusalén como un corpus separatum en la resolución de partición. Su toma de Jerusalén Oeste fue seguida por la limpieza étnica y el saqueo de viviendas palestinas, pero esto no era más que parte de un patrón seguido en toda Palestina.

Las casas de piedra, que eran el orgullo y la alegría de las familias palestinas, fueron robadas por comandantes militares y políticos. Diplomáticos cercanos a los dirigentes israelíes sabían lo que estaba pasando. Ralph Bunche, el emisario de la ONU para arbitrar negociaciones de armisticio entre Israel y Egipto en la isla de Rodas, a principios de 1949, las abandonó profundamente perturbado por el comportamiento israelí. William C. Burdett, el cónsul general de EEUU en Jerusalén, poco vio que justificara la afirmación de Israel de que era una nación amante de la paz en los primeros ataques militares israelíes en el Naqab, en la Galilea y en contra de Siria. También mostró 'poco respeto por la organización a la que ahora está tratando de unirse'.

Esto fue evidente no sólo en las continuas agresiones militares de Israel, sino también por su obstruccionismo y / o evasión continua sobre todas las cuestiones importantes. Se negó a aceptar la Resolución N<sup>o</sup> 194 de la Asamblea General (1948) con el argumento de que no se podía demostrar que los palestinos estaban dispuestos a vivir en paz con sus 'vecinos' hasta que alcanzaran la paz. Interminablemente ponían reparos sobre el estatus de Jerusalén y las fronteras. Se negó a confesar el asesinato del enviado de la ONU, el conde Folke Bernadotte. Aunque no se conocen los nombres de los asesinos, nadie fue jamás acusado de su asesinato.

Las numerosas declaraciones de los líderes sionistas desde el principio de la colonización demostraron que no tenían ningún otro interés que no sea la confiscación de toda Palestina para convertirla en un Estado judío. Sus acciones durante la guerra de 1948 demostraron que tenían la intención de destruir todo lo que era palestino en Palestina, siendo la presencia viva del pueblo palestino el objetivo más importante. A pesar de la montaña de evidencia que muestra que Israel ya no tenía ninguna intención de respetar la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional o cualquier cosa que se interpusiera en el camino de sus imperativos ideológicos y territoriales, aún así se le concedió la membresía en las Naciones Unidas. En mayo de 1948, Chaim Weizmann manipuló a Truman para reconocer a Israel y en mayo de 1949, Truman respondió nuevamente a las propuestas de Weizmann haciendo todo lo posible para garantizar que Israel fuera admitido en la ONU, con independencia de las reservas de sus propios diplomáticos y la creencia de otros gobiernos (de Gran Bretaña era uno) de que Israel no tenía ninguna intención de cumplir con las resoluciones de la ONU que no se adapten a sus intereses.

Al mismo tiempo que Ben-Gurion confirmaba la lealtad de Israel a la Carta de la ONU en diciembre de 1949, él y otros miembros de la Knesset estaban haciendo declaraciones que desafiaron abiertamente a la paz que las Naciones Unidas estaba tratando de lograr en Palestina (habiendo primero violado su propia carta al otorgar el "derecho" a la autodeterminación a una minoría de colonos y la anómala creación de un Estado colonial que se estableció en el comienzo de la era de la descolonización). Sobre la cuestión de Jerusalén, Ben-Gurion dijo 'al mismo tiempo' de su declaración de fidelidad a los principios de la ONU, que 'Jerusalén es una parte orgánica del Estado de Israel '. Menahim Begin, que representaba al Herut, declaró que "al mundo se le debe decir que Jerusalén es nuestra, toda ella, el Monte del Templo, el Muro de los Lamentos, Jerusalén dentro y fuera, y que es nuestra capital tanto en la práctica como en la teoría". También para otros, Jerusalén como capital de Israel, era un "hecho probado" que nadie tenía derecho a cuestionar.

Desde el principio de la empresa sionista hasta nuestros días, Israel ha sido fiel a sus propios "principios". De ninguna manera es lo que confirman los principios del derecho internacional y, de hecho, Israel sólo pueden seguir siendo lo que es, viviendo en permanente violación del derecho internacional. En 1948 y de nuevo en 1967 hizo todo lo posible para convertir una tierra con gente en una tierra sin pueblo para que otras personas puedan ocuparla. Su tratamiento brutal de los palestinos que lograron aferrarse a su tierra natal ha continuado hasta el asesinato de la joven Hadeel al Hashlamun en Hebrón, el 22 de septiembre: barbarie no sólo por dispararle diez balas en su cuerpo sino en la forma en que ella quedó tirada en el suelo gravemente herida durante media hora y luego literalmente arrastrados sus despojos de los pies lejos de la escena; y la barbarie en la sonrisa de los colonos cuando llegaron a la escena. Su asesinato sigue al asesinato en un incendio de tres miembros de la familia Dawabshe, un niño y ambos padres, causado por colonos judíos y que el Estado se niega a arrestar a pesar de que está claro quiénes son y dónde viven.

Estas no son anomalías, sino que son totalmente coherentes con 'la práctica y la teoría' " de las retorcidas nociones sionistas del derecho, la justicia y la moral que han prevalecido desde el comienzo de la colonización sionista de Palestina. Ian Smith fue castigado por la Declaración Unilateral de la Independencia UDI que sometió a su país a la condena internacional, el aislamiento y las sanciones. Si se pueden hacer comparaciones, nada de lo que hizo Smith ni remotamente se compara con los delitos flagrantes cometidos por Israel contra los palestinos en los últimos siete décadas. Sin embargo, mientras que la fuerza de la ley internacional se aplicó contra Rhodesia, Israel fue admitido en la ONU a pesar de que había dejado claro de antemano que no tenía intención de acatar cualquier ley que no le convenía. Animado de este coraje, es la forma en que Israel se ha comportado desde entonces.

*Palestine Chronicle. Traducido del inglés para Rebelión por J. M. Extractado por La Haine*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/sobre-la-independencia-de-las>